

**LA CIENCIA DEL RITMO  
PARA LA MAESTRÍA DE LAS ENERGÍAS SAGRADAS DE LA VIDA**

**Usos y abusos de la Palabra  
en la música de Oriente y de Occidente**

INVOCACIÓN

Oh alma de fuego infinito, yo te invoco, ve a la llama, a la maravilla de la Presencia de tu hogar eterno. Oh alma, llameante, te llamo por tu luz, la luz del Padre y de la Madre. Mediante el sonido insonoro, el llamado del hogar se emite. Oh alma de luz, ven ahora, remonta el vuelo, elévate y vuela conmigo. Ven conmigo y veremos el relámpago, el trueno, el milagro de la creación. De la palabra el OM y el ritmo del sonido. Te invoco. Te llamo del centro de la llama. Elévate ahora, en su nombre, YO SOY EL QUE YO SOY. Fuego sagrado, impulsa a estas almas hacia el amor maravilloso que envuelve ahora a la rosa del corazón, la luz purísima. La gran corriente del gran río de la vida lleva al alma y a la contraparte de toda alma, el Espíritu del Dios viviente. Que la unión sea una. Del sonido insonoro, ven, oh Uno. Fuego infinito, sé ahora el imán de estas perlas preciosas de luz arrojadas al gran mar de la vida. Remolineando en las grandes espumas de la vida hacia el corazón de fuego. YO SOY uno con toda alma, y en Dios cada alma es hecha íntegra. Oh, Madre del Mundo; Oh, Padre en tu cielo, sed ahora la salvación de estos hijos vuestros. Únelos, hazlos íntegros, por tu nombre, por tu llama, por tu sonido.  
[OM. OM. OM. OM. OM.]

La meta de la vida —para su alma y para la mía— es esa liberación por la cual encontramos la bienaventuranza de la comunión en la luz eterna. De esta unión, han surgido en el lejano pasado grandes culturas doradas. En las brumas más allá de Lemuria y la Atlántida, antes de los registros, incluso del tiempo y el espacio, descubrimos civilizaciones donde el alma se ha elevado gracias al sonido insonoro y al nombre del OM hacia ese plano de realización Divina por el cual el YO SOY EL QUE YO SOY se ha realizado como el Ser Real. En la cultura que ha surgido de ese Ser Real está la armonía, el ritmo: el ritmo de la Llama de la Madre. Al saltar la Llama de la

Madre para unirse al principio de la trinidad de la vida, poder, sabiduría y amor; Padre, Hijo y Espíritu Santo, nacen, pues, los cuatro lados de la base de la pirámide de la vida. Y de esta pirámide sale la fuerza dinámica de lo viviente: la Maha Kali, la Gran Madre del Universo. Su energía está sellada en nuestro propio templo corporal, y por medio de la entonación del sonido, emitimos esta energía cumpliendo así esta ronda creativa. La madre con su contraparte es el creador, el preservador y el destructor de la vida en la Materia; como Brahma, Visnú y Shiva son estos tres en el Espíritu. El ritmo perfecto del arte forma, y las culturas registradas incluso en el inconsciente de la raza hablan del ritmo de las estrellas, de galaxias dentro de moléculas de la vida celular, todas moviéndose a este gran ritmo de las esferas. En la quietud de la llama que es movimiento perpetuo. Los sacerdotes y sacerdotisas que cuidaban la llama de la Madre en los altares de Lemuria conocían la ciencia sagrada del sonido y del ritmo. Había doce templos de la Madre rodeando al altar central. Estos templos estaban localizados en lo que ahora se conoce como el anillo de fuego que rodea al Pacífico. Algunos, por tanto, estaban en nuestra costa. En estos templos, la elevación de la luz de la Madre emitía el punto de focalización de la divinidad de Dios en manifestación en el corazón. Llegó una era oscurecida de rebelión contra la luz de la Madre, una perversión de la llama al trastocar los sacerdotes y las sacerdotisas tanto el sonido como el ritmo. Debido al abuso del sonido y del ritmo, esta Maha Kali, la fuerza de la Madre, lanzó un cataclismo, y así existe la memoria antigua del hundimiento del continente de Lemuria por fuego y erupción volcánica. Esta actividad tuvo como resultado la pérdida de los fuegos de la Madre en el altar del templo. Durante 12.000 años no hemos conocido la presencia de esta llama guardada en nuestros templos, pero durante este período, Dios ha enviado avatares a Oriente y Occidente para revelar la trinidad del principio masculino hasta que, de nuevo, pudiéramos invocar la luz de la Madre mediante el sonido y la Palabra y su entonación, y por medio de esa luz de la Madre, devolverle al hombre y a la mujer todo el potencial del alma. De la Llama de la Madre viene el ritmo de todos los ritmos. La Llama de la Madre está situada en chakra de la base, en la base de la columna. Es una esfera blanca de luz que permanece sellada hasta que meditemos en esta energía para que se eleve en el altar de la columna. A medida que estos pétalos comienzan a girar, por la acción de nuestra meditación y de la entonación de la Palabra manifiestan el ritmo de la vida. Cuatro por cuatro (4/4), tres por cuatro (3/4), seis por ocho (6/8), dos por cuatro (2/4), doce por ocho (12/8), cinco por cuatro (5/4), siete por cuatro (7/4) y doce

por cuatro (12/4). La base de cuatro proviene de la Madre como fuego, aire, agua y tierra, la base de nuestra pirámide de la vida. Vamos a escuchar este ritmo, vamos a meditar en este ritmo según el sonido de la percusión marque el tiempo y el espacio de la venida de la Madre. Comencemos por el tiempo 4/4. [percusión] Sentimos la emisión de la energía de la Madre en un ciclo disciplinado, y la rueda del chakra comienza a girar. La acción giratoria produce el tiempo de tres por cuatro (3/4) que es el latido del corazón. [percusión] El 3/4 es el ritmo de Alfa y Omega en el taichí, girando en el centro del corazón. A partir de esta energía giratoria los mundos son forjados. El 6/8 nos da el ritmo del alma que refleja el tiempo de 3/4 del corazón. [percusión] Y la visión del alma mediante el 2/4, los dos pétalos del chakra del Ojo Omnividente. [percusión] Manteniendo la visión del alma mientras el alma obtiene dominio sobre el principio Alfa y Omega. Rodeando al corazón con sus doce pétalos oímos el 12/8. [percusión] El 12/8 por fuera del corazón y el 3/4 dentro del corazón es girar de las energías dentro y fuera. El 5/4 nos da en dos los diez pétalos del plexo solar. [percusión] Para la maestría del agua y el movimiento del agua que requiere gran disciplina y la prueba del diez, el dos por el cinco de los rayos secretos. El 7/4 nos da el momento de los siete chakras según suenan en la escala. [percusión] Y finalmente, el 12/4 no da los anillos del cuerpo causal que se forman alrededor de cada chakra sucesivamente en el curso de la automaestría. [percusión] De la antigua cultura de Lemuria, la Tierra Madre, han surgido todos estos ritmos de vida. En oriente escuchamos tocar la tabla en el tiempo del 4/4 para la emisión del núcleo de fuego blanco de cada uno de los chakras. [tabla] El tiempo es Madre, el espacio es Buda. Y así, lo infinito se convierte en fracciones a medida que día a día el alma se pone su propia conciencia cósmica, su percepción solar del yo. Mediante el ritmo de la luz de la Madre expresado en la percusión, se gobiernan compartimientos de la identidad: horas, días, momentos, y la emisión de todas las energías en los planos de conciencia. El tiempo es la medida de los incrementos de la energía de Dios en el dar y recibir luz del Espíritu a la Materia y de la Materia al Espíritu. El tiempo y el ritmo de la percusión se convierten en el nexo de un flujo en forma de ocho y la aceleración de la emisión de esa luz se convierte en el ritmo de la percusión, el ritmo del tiempo. El tiempo mide compartimientos de espacio en ayer, hoy y mañana. Descubrimos que toda la creación está basada en la fórmula matemática del ritmo. Cuando nos encontramos fuera del ritmo de la vida, verdaderamente estamos fuera de la vida y dejamos de existir. La base de la rebelión de

Lemuria fue que los caídos no pudieron permanecer en las disciplinas del tiempo de la Madre. No querían liberar la fuerza creadora de vida en el ritmo de este flujo sagrado. Descubrimos, por tanto, que, a través de la distorsión del ritmo, la distorsión del tiempo y deformación del espacio causan que los mundos colapsen, que las almas pierdan su razón de ser, que los continentes se separen y que literalmente sistemas de mundos pasen al vacío. Al ver el registro de cataclismo de nuestro propio planeta mediante el abuso del sonido debemos aprender de la historia cósmica. Si observamos nuestro sistema solar, veremos el cinturón de asteroides entre Marte y Júpiter como lo restante de un planeta destruido: destruido por el abuso de la Palabra, el sonido del OM. La invocación del OM es la contención de la trinidad y la emisión del sonido. En el OM está el ritmo y, sin embargo, el ritmo se convierte en un sonido continuo. [OM] Por medio del uso correcto del sonido gobernamos la energía en todos estos planos de conciencia que están marcados por los chakras de siete pétalos que tenemos ante nosotros. La base es la Madre; el siguiente es al alma, el centro de la percepción del alma; luego el plexo solar, el centro del deseo, luego el corazón, el centro de la llama trina y de nuestra divinidad; el centro de la garganta, el centro de la Palabra; el tercer ojo, el centro de la visión Divina; y la coronilla de la iluminación. El sonido y el ritmo sirven para la sintonización de los chakras como instrumentos para la armonía de Dios. Nuestros chakras pueden estar desafinados; aquel que esté armonizado con el Ser Real, el adepto, tiene sus chakras vibrando en el tono adecuado para que el sonido y ritmo correctos pasen a través de él. El objetivo de la meditación y del uso de la ciencia de la Palabra es sintonizar los chakras de forma que podamos ser instrumentos de las esferas cósmicas, las siete esferas de la conciencia cósmica. Vemos que los chakras se corresponden con ciertos instrumentos que emiten la energía de esos chakras. El chakra de la base es el ritmo de la percusión acompañado de la voz de la Madre. [tabla y voz] Del mismísimo ritmo de la vida dentro de nuestro centro de la Madre podemos oír la voz de la Madre perdida hace tanto que conocimos hace tantos miles de años. Al cantar, la Madre llama a nuestra alma. En los instrumentos de madera tenemos el regreso al hogar del alma al nivel del chakra de la sede del alma. [música] La armonía de las aguas de la vida, el gran sentimiento del deseo de Dios de ser Dios que experimentamos en el plexo solar se lleva a cabo gracias a la tremenda envergadura del órgano. [música] Para la sintonización del corazón escuchamos el arpa, y para la cámara secreta del corazón, el clavicordio. [música] Para el chakra de la garganta de la palabra tenemos la sintonización

del metal. [música] Para la maestría de los 96 pétalos del chakra del tercer ojo que forman dos pétalos característicos, tenemos el piano, que requiere la maestría de las energías de Alfa y Omega para la visión única. [piano] Para la emisión de la luz de los 972 pétalos del chakra de la coronilla para la iluminación del Buda, las cuerdas. [música] La música acompaña el flujo de energía por todos los lugares del cosmos, incluso en la mismísima célula de la vida. Es verdaderamente el sonido insonoro que sólo oímos cuando estamos armonizados con su frecuencia. Controla los cuatro cuerpos inferiores, las emociones, la mente, la disposición. Según las proporciones, puede ser tranquilizadora, vigorizadora, ennoblecedora, vulgarizadora, filosófica u orgiástica. Las raíces de los nervios auditivos están distribuidas de forma muy amplia y tienen las conexiones más extensas de nuestro cuerpo. Apenas hay una función del cuerpo humano que no esté afectada por los tonos musicales. La música es una trinidad de la vida. El poder del Padre lo establece el ritmo. La melodía se convierte en la inteligencia del Hijo y la armonía, el embellecimiento, se convierte en el Espíritu Santo. La música, pues, es un poder que se puede usar para el bien o para el mal y es un factor de control de la civilización y sus tendencias. Aristóteles dijo que la introducción de un nuevo tipo de música debería rehuirse como un peligro para todo el estado, puesto que los estilos musicales nunca se alteran sin afectar a la institución política más importante. Se ha dicho que no importa quién escriba las leyes mientras aquel que tenga el control sea capaz de escribir la música de una nación. Los griegos procuraron una legislación fuerte para preservar la pureza de su música. Los compositores eran confinados e incluso exilados del estado si sus composiciones musicales se consideraban perjudiciales para el bien público. La cultura de la belleza y fuerza clásicas comenzó a volverse débil y afeminada. De manera gradual, el mero virtuosismo reemplazó al verdadero artista y el carácter de los griegos menguó, su moral se debilitó y perdieron el amor a la libertad y al patriotismo. Todo esto por el cambio del sonido. Puesto que sonido es creación, estamos siendo creados y recreados perpetuamente, preservados o destruidos por el uso que hacemos de la trinidad de la vida en la música. La música de Roma mostraba la perversión del poder. Los romanos fueron la gente más práctica de la historia, pero tenían poca imaginación y muy poca música. Lo que hicieron fue marcial, lo cual, habiendo una falta total de equilibrio en música, puede degenerar en brutalidad. Esta actitud está tipificada en los gladiadores y en el estímulo de la inhumanidad. La música de la India refleja la conciencia espiritual que es el origen de esta tierra. La música de la

India es herencia de Lemuria. Al borde del anillo de fuego, fue a la India adonde los sacerdotes y sacerdotisas que no cayeron llevaron los secretos de la verdadera religión, la cultura, el arte y la música de la antigua Tierra Madre. La música de la India, pues, es intuitiva. Requiere que vayamos al interior, al núcleo de fuego blanco de los chakras para encontrar ahí un sonido que no siempre le es familiar al oído externo. Y así, en la India se sabe que los usos del tiempo y el espacio mediante el ritmo produce equilibrio y serenidad. Existe el desarrollo de tres aspectos de la música india: el lenguaje, que se toma de las sagradas escrituras, el tocar la música y la danza; el movimiento del cuerpo humano como réplica del ritmo del cosmos. Por lo tanto, la India representa mayormente hoy día la cultura de la Tierra Madre. La música india está ganando popularidad en los Estados Unidos, y si podemos aprender a apreciarla, ello tendrá un tremendo efecto en nuestras vidas. Esta noche vamos a experimentar diferentes clases de música que afectan a nuestros chakras, así como a los chakras de un país y del planeta, tanto de forma positiva como negativa. El núcleo de fuego blanco de cada chakra es Alfa y Omega, la completa totalidad y la esfera de la vida. Es la luz blanca, y esta luz blanca se repite en el chakra de la base. Nuestra cultura, por consiguiente, procede de la Madre. Y la música de la India procede de la Madre, así como del centro de los siete rayos. Vamos a ilustrar esta música con un Raga indio, «Amor de la mañana». Descubrimos que en él podemos percibir los rayos secretos de Oriente, los chakras de los cinco rayos secretos, así como los siete chakras. A esto acompañarán las visualizaciones del Señor Krishna, del cisne, que representa su alma y la mía, y de las hojas de nenúfares y de las flores que representan nuestras iniciaciones del Sendero. Las diapositivas para esta meditación han sido tomadas de «Lakeside Shrine» del amado Yogananda, con el amable permiso de Self Realization Fellowship. Paramahansa Yogananda recibió su nombre de su gurú. Significa «el cisne más elevado», representado como el vehículo de Brahma. Así, Paramahansa está representado como el cisne y su vida, dedicación y logro suponen para nosotros una guía y una meta, que nos muestra lo que podemos hacer mediante las disciplinas de Oriente y Occidente. El gurú es siempre el Cristo, representado aquí en Krishna, el gurú de la encarnación divina del Verbo. La música progresa desde el más tierno amor de la flauta, que es la llamada de Krishna. Krishna atrae a nuestra alma de vuelta a Dios mediante su flauta mágica. Cuando llegamos a Krishna en respuesta a su flauta amorosa descubrimos que somos impulsados inmediatamente a las disciplinas de la Madre, y el raga cambia de tono y

somos catapultados repentinamente a la percusión que acentúa la aceleración de cada uno de nuestros chakras a medida que somos disciplinados en el tremendo tiempo de la Madre. Si no estamos preparados para esta disciplina, puede que nos abrume y podemos encontrar molestias en nuestro campo energético y pensar que estamos teniendo un momento de discordia, pero en realidad es un momento de reajuste de nuestras energías mal cualificadas al ser llevadas repentinamente a un alineamiento. Y así, cuando alcanzamos al gurú llamados por su amor, inmediatamente hemos de pasar la prueba: debemos demostrar que nuestro amor es lo suficientemente grande para pasar por el golpe de percusión de la Madre que literalmente nos aparta y nos desmonta y nos vuelve a montar mediante su incesante disciplina. Vemos, pues, que el final de la meditación es que la recompensa para los que aguanten hasta el final de los ciclos de sus iniciaciones es la luz del ojo. Notarán más y más hojas de nenúfares que indican los millares de iniciaciones por las que hemos de pasar. Y la flor es el fruto de la acción correcta. [música] Esta música representa el epítome del Verbo encarnado y de la vastedad de la creación. Todas las demás músicas de la Tierra provienen de ésta. Así como la percusión mantiene el tiempo del cuerpo, el alma y la conciencia, el mal uso del ritmo puede ser también hipnótico, especialmente cuando los patrones se repiten una y otra vez. Los caídos que consiguieron darle la vuelta a la cultura de Lemuria no quedaron satisfechos. Su intención era la muerte de las almas de las evoluciones de la Tierra. La perversión que llevaron a cabo de esta música y de este ritmo de la Tierra Madre tiene su manifestación original en el ritmo vudú. De Lemuria fueron al continente de Afra para colocar este ritmo sobre las almas de luz que estaban evolucionando en una cultura dorada, siendo conocidos como la raza violeta y a raza azul. Estas evoluciones tuvieron una experiencia muy elevada al dar fruto sus eras doradas. La memoria de estas eras doradas se ha perdido en los registros de akasha. La memoria del alma del pueblo de África hoy día no posee recuerdos de que ésta fue su cultura original. Una vez una civilización elevada, fueron pervertidos por los magos negros. La apertura a la perversión por parte de cualquier alma es orgullo y ambición. Así que podemos ver que dondequiera que se haya producido la intrusión de los caídos, la semilla del orgullo y la ambición debe existir primero en nosotros mismos. Y así, hoy día vemos que debido al ritmo del vudú existe la manifestación de la brujería, la magia negra, la superstición y el odio, muerte por causas inexplicables y el miedo y la ansiedad, y una verdadera oscuridad, que incluso hoy está comenzando a abrirse paso a través de

la venida de la luz de la Madre. Me gustaría que escucharan ahora el ritmo del vudú en contraste con el ritmo que acabamos de escuchar. Es un ritmo triple, de ahí una perversión de la trinidad. Es la muerte de Dios en manifestación. [ritmo vudú] La excitación y el baile se mantiene hasta que se alcanza el agotamiento físico y emocional. Los magos negros sabían que para destruir el alma primero deben destruir a la Madre. Aquel que no tiene el vínculo de amor con la Madre es el individuo trastornado emocional y psicológicamente. Destruya la luz de la Madre y el ritmo de la Madre en la base del chakra y harán que toda la estructura del templo de Padre, Hijo y Espíritu Santo colapse. El alcohol y las drogas son utilizadas a menudo para acelerar la descomposición. El agotamiento llega porque en este ritmo frenético tiene lugar un ordeño de la fuerza vital. Los rituales de sangre con animales o humanos acompañan con frecuencia al ritual vudú para tomar la luz de la Madre e imponer un embrujo a las partes de la vida, otras personas. El embrujo consiste en un patrón energético que se combina con una fórmula que el sacerdote vudú conoce. Después de que el individuo colapsa saliendo de la ceremonia, se produce un sentido de ser liberado del pecado y de disposiciones malignas. Esto sucede porque las entidades desencarnadas, los caídos que toman la luz de la persona, están satisfechas y la dejan sola. Ella se siente limpia porque está literalmente limpia de toda energía. Esta música inyectada en la cultura de la tierra de Afra hundió verdaderamente a dos civilizaciones doradas de los rayos azul y violeta. Ello llevó a la esclavitud de los hijos e hijas de Afra por parte de los magos negros. A esta esclavitud le siguió la esclavitud de unos hacia otros. Mucho más tarde, en tiempos más modernos, vemos que estos mismos magos negros que provocaron la perversión del ritmo de la vida en Afra reencarnaron e iniciaron el tráfico de esclavos en la tierra de África y más adelante exportaron esclavos a los Estados Unidos. Vemos que por la ley de la reencarnación, las personas que se esclavizaron mutuamente regresaron al mismo mandala grupal de karma. El vudú, entonces, es la perversión del chakra de la base. Vayamos ahora al chakra de la coronilla, que es el punto de la realización del Padre. Es el segundo anillo del cuerpo causal de vida, la gran esfera que rodea a la mónada divina. La esfera amarilla corresponde a nuestro logro en el chakra de la coronilla. La emisión original de la creación procedente del fiat del Padre produjo la tremenda música del cosmos que Beethoven capturó en su novena sinfonía. [música] Para poder capturar la luz de la coronilla que produce la creación a partir de la unión del Padre y de la Madre, los chakras de la base y de la coronilla, los caídos tuvieron que subvertir la energía de la

creación misma. Yendo por toda la faz de la Tierra, su objetivo es derruir la conciencia de la gente del continente americano. La secuencia lógica de acontecimientos que van del ritmo vudú africano a América llega a la Tierra Madre por medio de la transferencia de la cultura. La transferencia de la cultura de Europa viene de una forma siguiendo una tradición seguida de la transferencia de la cultura de Afra. Escuchamos los primeros compases de América en las siguientes piezas. [música] La música primordial de América representaba el espíritu patriota encontrándose la identidad individual de nación en él y en la marcha proveniente del tiempo de 4/4 de la Madre. Y en la música que daba a Dios la gloria habiéndose fundado nuestra nación en los principios de la libertad religiosa. Entonces tenemos la venida de la transferencia de la gente de Afra; se les trae aquí no bajo libertad sino bajo esclavitud. Una esclavitud de su alma llevada a cabo por los antiguos magos negros que es mucho mayor que la esclavitud de sus cuerpos. Y así cantan acerca de su esclavitud y su dolor, cantan acerca de sus recuerdos antiguos de la patria y comienzan a pronunciar las lamentaciones de Jeremías. [música] Los grandes espirituales negros nos han llegado como el hablar de nuestras propias almas en su anhelo de regresar a la Tierra Madre. Esta música de la antigua vida de América era portadora del espíritu pionero. Vemos, no obstante, que el canto del blues reflejaba la opresión de este pueblo, que luego se convirtió en la depresión de sus chakras. Después de un siglo o más el blues comenzó a adoptar un nuevo ritmo, un ritmo que no se había escuchado antes, y sin embargo un ritmo que había sido programado en el subconsciente de aquellos que una vez habían tenido su era dorada. Y así, de acuerdo con el calendario no de la Madre sino de los caídos, por medio de los que habían capturado llegó el nacimiento del blues en Nueva Orleans. El Jazz fue la adaptación del ritmo vudú, de la muerte y la destrucción del alma mediante la perversión de la trinidad y el ritmo de la Madre se volvió caótico. Comenzando en 1835, los negros se reunían en Congo Square, en Nueva Orleans, y bailaban y cantaban y realizaban actos de vudú. Se volvió una emisión fácil o perezosa de las energías de los chakras más que la disciplina de los chakras. Cuando se está bajo esclavitud, la reacción del alma es «¿por qué intentarlo?». Y así la psicología de la emisión fácil de la energía, que a su vez produce placer sensual en vez de placer del alma, se convierte en un modo de vida. Más tarde, las autoridades disolvieron estas reuniones. Pero en 1885, Charles «Buddy» Bolton recogió el espíritu de su pueblo y comenzó a tocar música de una forma nueva. Unos diez años después de su nuevo impulso en la música, «Buddy»

desarrolló una grave enfermedad mental, fue ingresado en un hospital del estado y murió veinte años después. Éste es el efecto de la destrucción del jazz en el templo y el alma. El jazz se convirtió en la música de los prostíbulos y luego fue aceptada en público en las salas de baile y en los bares. Se transfirió de los hijos e hijas de Afra a aquellos de origen europeo y también a aquellos que ya estaban en el continente de América, los descendientes de Mu, los indios americanos. La resistencia al jazz fue fuerte durante un tiempo porque se la veía como la antipatía hacia aquello que se escuchaba en la música primordial. Los moralizadores de clase media la censuraban como agente del demonio. No obstante, produjo desgaste y se convirtió en el modo de vida aceptado. El jazz es la perversión del chakra de la coronilla, que toma la sabiduría del Padre. Carece absolutamente de disciplina y por ello no proporciona ningún cáliz para la iluminación. Posee los patrones desiguales que causaron el descenso de la energía desde la coronilla hasta los chakras inferiores. El jazz es responsable de el énfasis excesivo en la naturaleza sexual. El elemento orgiástico de su ritmo sincopado produce una hiperexcitación de los nervios y relaja el poder de autocontrol. Fuerza a todas las energías del templo y del altar de la columna a adoptar un patrón descendente en un ritmo desigual de forma que cuando estas energías se concentren en los chakras inferiores, tengan que ser liberadas de alguna forma de placer sensual, y como veremos más adelante, de todas las formas de destructividad, incluyendo el asesinato y mutilación. Las pesadas percusiones ensordecedoras brutalizaban al hombre y hacían que volviera a la naturaleza primitiva del crudo instinto. Las energías no canalizadas antes del sendero de iniciación destruyen las matrices de energía. Vemos, por tanto, que, sin el sendero de iniciación, esta energía se vuelve totalmente destructiva y totalmente caótica. De hecho, se parece al boxeo y a lo repentino del boxeo, que se popularizó en esa misma época. El efecto hipnótico sobre los bailarines y los espectadores es lo verdaderamente importante del jazz. Se convierte en una música ceremonial y afecta al ritmo del latido del corazón. Ejerce una influencia sutil pero insistente tanto sobre la mente como sobre las emociones. Coloca al individuo fuera de la realidad porque ha perdido literalmente la mente de Dios. Los investigadores han encontrado que el jazz tiene poco o ningún valor terapéutico. Todas las composiciones que presentan ritmos rotos, disonancias y tiempos exagerados son estimulantes e irritantes. Desecan los chakras mediante el jazz y entonces han de producir un estímulo más para tener una fuente de energía alternativa. Lo siguiente es un extracto de una grabación original de Benny Goodman y Gene Krupa, la perversión

del chakra de la coronilla. Me gustaría que lo estudiaran por sus efectos en la energía de la coronilla, y así verán cómo desciende. [música] El dibujo que están viendo lo hice mientras escuchaba esta música, trazando los efectos sobre los cuatro cuerpos inferiores mostrando la división de energías y la penetración en los cuatro cuerpos inferiores de fuerzas y conciencias extrañas a la armonía de la llama. El primer contacto con esta música es violento para el alma. Pero a medida que se vuelve parte de nuestra cultura, que no es la verdadera cultura de la Madre, nos acostumbramos a ella. Y como con todas las adicciones, ya sean al alcohol, la nicotina, las drogas, el azúcar o lo que sea, se convierte en algo de lo que queremos más y más y más porque no cesa de tomar y tomar y tomar de nosotros. Esta energía les roba la energía. Emite la energía de los chakras de forma que no tienen que continuar escuchándola para obtener el estímulo adicional, y esto explica el hecho de que hoy el jazz, o la música rock, tenga que ser el trasfondo de la vida de América. Dondequiera que vayan hay gente que no pueden vivir sin esa música de fondo. Es literalmente una adicción al antirritmo de la Madre. Debido a que la vida del hombre es un patrón armónico, sería inteligente escoger música complementaria. Pero si su mente y emociones son distraídas, sus deseos no son refinados, puede elegir aquello que no desafía a sus estándares, sino que transige con la delincuencia. Esto degrada el corazón. Esto degrada el arte. Ésta es una afirmación de M. P. Hall. Por tanto, la apreciación de los sonidos originales y de la música se entorpece según se quiebran nuestros sentidos por los ritmos duros y el campo energético desigual que obtenemos por medio del jazz. Yendo al chakra del corazón, que es el tercer anillo del cuerpo causal, encontramos que el sonido perfecto, el ritmo y el tiempo del corazón se encuentra en el vals. El hogar del vals está en Viena, y su punto central en Viena es el lugar del descenso de los Venusianos y su cultura, que trajeron este sonido de la Madre, así como el vals es considerado la madre de todos los bailes. El tiempo de tres por cuatro es el tiempo del latido del corazón de Dios. El vals apareció en Viena en 1776, la explosión de la llama del corazón que corresponde a la libertad que experimentamos en este país. Schubert llevó esta música a su punto más alto en el siglo XIX y todo Viena estaba cautivada por la música de los reyes del vals: Schubert, Laner y los Strauss. En la acción del vals está el equilibrio del taichí, el acento del flujo de la energía en los cuatro cuerpos inferiores. Es la llama y el fuego de Saint Germain, es el verdadero ritmo de la transmutación. Crea una espiral ascendente de luz. Reemplazó el paso de 4/4 de los minuetos formales de la corte francesa y se convirtió en el modo de vida de Europa en el

siglo XIX. Su popularidad alcanzó América a finales del siglo XIX, pero fue poco después de que comenzara a pervertirse. Escucharemos, por tanto, al vals «El Danubio azul». [música] Este dibujo muestra la espiral de la llama violeta que se eleva desde el centro de la pirámide que está marcado por el taichí. Es una espiral ascendente de llama violeta que esculpe verdaderamente un sendero de luz a través del subconsciente, a través de las capas de la energía mal cualificada que hay en el cinturón electrónico. Pavimenta el camino para la elevación de la espiral de la ascensión en la liberación del alma. Es una forma de baile aceptable; de hecho, es un ritual del fuego sagrado dentro del templo. La espiral azul se ve como el campo energético protector, que es tejido alrededor de los bailarines, y las energías que hay en el centro muestran la espiral ascendente, el movimiento en espiral ascendente de los chakras desde la base a la coronilla. Todo esto surge del corazón. Poco a poco, el jazz comenzó a pervertir el ritmo del vals. Surgió el tango y el *foxtrot* y todas las formas de baile que en realidad eran perversiones del tiempo original de 3/4. Las almas fuera de alineamiento con el ritmo del cosmos introdujeron el jazz vals. [música] Hay que estar realmente triste para escuchar esa música. Todos estos dibujos que están viendo son una indicación de la perversión de los siete rayos, el descenso de la energía. Simplemente se cae al suelo y ustedes la siguen. Esos son los diseños que tomé —como un dictado— de lo que le sucede a su cuerpo astral cuando participan de esa música. Lo sorprendente de toda esta música, incluso sin su forma ni su contenido, es que, si la escuchamos lo suficiente, nuestras células y nuestros templos se acostumbran a ella y empezamos a preferirla hasta que somos reeducados en el verdadero sonido de la música. Esto, por supuesto, separa los cuatro cuerpos inferiores y es por ello por lo que ve cuatro personas en vez de dos. Es una música empática; es eufórica. Hace que olviden; les lleva de lo físico a lo astral. Pueden abandonar sus problemas, dejar sus preocupaciones, es decir, circunvalar el sendero de iniciación mediante la maestría del chakra del corazón. Nos vamos al chakra de la sede del alma y vemos que la liberación del alma se siente a través de la música folclórica, la llamada del alma que se oye en la melodía de Greensleeves. Ésta es la música original del alma. [música] El propósito de la música folclórica es llamar a las almas de regreso a su cultura original, llamar al alma a su tierra natal, a su genio natal, al cumplimiento de su plan divino. La música del alma está destinada a ser el eco en la cámara de la memoria del propio origen. Tenemos la perversión del chakra de la sede del alma hoy día en la denominada «música *soub*». Desgraciadamente, expresado en esta

canción que vamos a escuchar, esta música *soul* no lleva a la gente de Afra de vuelta a sus orígenes en su cultura dorada sino más bien de vuelta al nivel y a la era de su esclavitud vudú. [música] Esto es el dibujo del alma, el dibujo literal del alma que no quiere oír la añoranza por el hogar porque es demasiado doloroso. Por lo tanto, el alma es arrastrada a este ritmo falso que destruye a la Madre, que destruye los sentidos, de forma que uno ya no es sensitivo al Sendero y al llamado. Es casi la reacción de las almas que has estado esclavizadas durante tanto tiempo, durante tantos miles de años, el tener que aislarse del dolor de la separación disolviéndose en este tipo de música autodestructiva. Aquí pueden ver la construcción de un cono negro de autodestrucción en vez de la espiral de la ascensión. Ven la toma de la conciencia por parte de los demonios; ven la posesión; ven la succión de la luz. A lo largo de la columna, ven que hay formas de entidades como sanguijuelas que extraen toda la fuerza vital de la columna. Cuando oigo esto, lloro por las almas de los hijos de la Madre. Ésta, pues, es la perversión del chakra del alma, y hasta que no tengamos un regreso a la verdadera música del alma de todos los pueblos, tendremos esto que es su perversión. Yendo al plexo solar, el lugar de los sentimientos de Dios, de la devoción de Dios, Dios que desea ser Dios en la banda morada y oro, escuchamos el coro Aleluya. [música] Esto es el regocijo del alma que se ha encontrado a sí misma en Dios y en el deseo de Dios de liberar al alma. Las canciones devocionales provenientes de Oriente están representadas en forma de bhajans. Estos bhajans llenan los chakras, todos los chakras, con grandes esferas de luz. El contacto de este sonido con la voz de los hijos de la Madre pone al alma en contacto con la música de las esferas. Los bhajans son devociones a muchas representaciones, manifestaciones de la Deidad, invocando esta energía. Si estos bhajans pudieran convertirse en un modo de vida, una forma de música para nuestra generación de América hoy día podría darle realmente la vuelta a la conciencia de la vida simplemente reemplazando al jazz por esta música devocional. [música] La aceleración del ritmo del bhajan es la elevación de las energías de la Madre a través de los siete chakras. El bhajan siempre comienza en la base de la columna con la adoración de la Madre y, al comenzar a cambiar y a moverse, todos los chakras se aceleran. La Madre misma queda libre de su trono y se eleva a cada chakra sucesivo, uniéndose ahí a la luz del Padre, liberando el potencial de la Conciencia Crística en cada uno de los planos del ser hasta la aceleración final, que es la acción giratoria de las energías de la coronilla, y uno puede sentir la sensación de la elevación de esta energía que se convierte en el Árbol de la Vida. La

perversión del chakra del plexo solar de las devociones de Oriente y Occidente está en el blues. Aquí tenemos la canción «Recibo ayuda que no necesito», de B. B. King y D. Clark. [música] Vemos que se escucha una llamada de angustia. Es la psicología de los niños que se han hecho adolescentes, que no reciben amor de sus padres, que salen a cometer crímenes para hacerse notar. Ésta es la llamada de dolor del alma que desea profundamente ser libre, no de la esclavitud del cuerpo sino de la de la mente, del alma, de las energías, de todo el ser. Es el grito pidiendo salvación si lo podemos interpretar de esa forma. Vemos que el alma que canta esto ya está esclavizada por estos campos de fuerza y estas energías, y notamos que son perversos al atrapar la energía, aunque la persona que cante no lo haga en un estado de perversidad. Estas fuerzas están empeñadas en la destrucción del individuo. Yendo a la banda verde del cuerpo causal y al chakra del tercer ojo encontramos que la visión inmaculada de Dios está representada en estos dos pétalos mediante el piano y mediante la maestría del concierto para piano. La disciplina que se necesita para la coordinación de estos dos pétalos y de las dos manos da la maestría de la vida. Toda la energía se eleva en este concierto para piano de Grieg en La menor. [música] Vemos que la disciplina del chakra del tercer ojo, que es competente en todas las ciencias, en toda verdad, en todo aprendizaje, es pervertida por el hombre mecanizado, los caídos con su conciencia robótica y su creación robótica. La música de computadora es un ejemplo de la perversión del tercer ojo sin la llama. La pieza es «Manzana de plata». [música] Es el colapso total de la disciplina del tercer ojo, que crea un efecto casual, astral e hipnótico de las manzanas que se mueven por el aura como electrones, cuyo movimiento al azar, que es un ejemplo de la Madre, es destruido por este azar, que no es azar en su sentido armonioso sino en su sentido caótico. Vemos la explosión de las energías negras en los chakras, y la substancia plateada de la luna que cubre los chakras; y encontramos avispas, la perversión de la cultura venusiana, que se manifiesta a través de este sonido. Esta música es un afianzamiento para gente lunar y robots. Pone a la gente en contacto directo con las evoluciones maléficas de la Tierra y de otros sistemas. Es totalmente psíquica. Deben comprender que una vez que han permitido que esta música se registre en su ser, no mientras la estudiamos sino especialmente como música de fondo, cuando entra en el subconsciente, entonces permanece ahí y empieza a programar su energía para que mucho después de haber escuchado la música se escuche su repetición en el subconsciente. Muchas personas que meditan y que usan las llamas dicen que pueden oír música proveniente del

subconsciente que oyeron hace años y años de la que verdaderamente les gustaría deshacerse; pero nuestras células son tan sensitivas que se necesita una purificación considerable del fuego sagrado para retirar el registro. Finalmente, en el chakra de la garganta, la banda más exterior del cuerpo causal, tenemos el punto de focalización del liderazgo, el tiempo de marcha. Recuerden que es la llamada del metal, la trompeta, y hemos seleccionado aquí la nota clave de El Morya, «Tierra de esperanza y gloria», cantada en «Pompa y circunstancia» por el coro del tabernáculo mormón. [música] Esto es la era del regreso de la ciencia de la Palabra hablada a los hijos e hijas de Dios. Esto es el regalo de la voz y la voz de Dios que habla a través de nosotros. En el momento de esta alquimia en el que por esa ciencia todo el poder de la Presencia Divina nos llega, encontramos la última la última versión, la perversión fundamental que procede del vudú, la perversión vudú original de la Madre. En el nivel del chakra de la garganta encontramos la venida del rock and roll. Marcó una revolución que se ha estado cocinando durante años. En 1955, la rebelión se manifestó cuando James Dean apareció como el antihéroe sensible en «Rebelde sin causa». El cambio llegó de forma dramática con la película «Blackboard Jungle». Introdujo la perversión completa de la ciencia de la Madre, el color y el sonido de la Madre en la canción «Rock Around the Clock». [música] Ahora bien, como todos sabemos, el estímulo de este sonido es extremadamente infectante y atractivo. Es por el hecho de que tan pronto como se comienza a oír la música y el ritmo, instantáneamente los chakras emiten la energía. Es algo forzado; la energía es catapultada fuera de los chakras, produciendo una sensación física inmediata de naturaleza sexual que vibra y tiembla por todo el templo corporal. La emisión de esta energía se convierte en la que catapultó la fuerza de la Madre hacia la energía sexual completa y la cultura sexual, y esto es lo que hemos visto salir de ese sonido aparentemente inocuo que ahora se ha convertido en el envilecimiento total de la vida que nos ha reducido a este nivel de pornografía infantil, el abuso del niño santo. Vemos que estas degradaciones siempre parecen inocuas, pero nunca lo son. Para poder abstenerse de vibrar con esta energía y este sonido, uno debe tener la comprensión determinada que da la disciplina de la elevación de las energías de los chakras. Esto no resulta fácil cuando estamos en medio de la corriente de nuestra cultura hoy día, que es la cultura pervertida de la Madre. Vemos que desde que se nos enseña de forma Divina, no entendemos las disciplinas; no nos damos cuenta de que es la fuerza vital lo que nos están quitando; que es fácil seguir esto porque, como sucedió con la llegada del blues, es

la vía de escape perezosa. Es la instantánea conmoción sexual debido al uso de la percusión, el ritmo que fuerza los chakras a que giren produciendo la espiral descendente, culminando en sexo. La película «Blackboard Jungle» hace héroes de delincuentes en rebeldía contra la autoridad, la perversión del chakra de la garganta. Como saben, Bill Haley y los Cometas se encumbraron en los diez primeros con «Rock alrededor del reloj», y al fin la juventud tenía una música que era sólo suya, con raíces que se trazan fácilmente en el ritmo vudú, adaptado ahora por las razas negra y blanca por todo el mundo. Elvis Presley fue personificó el rock and roll e introdujo descaradamente sexo evidente y agresivo hacia sus audiencias; gruñía letras como «Nací de pie y respondón: soy malo». Se le ha descrito recientemente como «el rey de la mofa satánica». Le resultaba más fácil liberar la energía de esta forma que liberarla como la disciplina de la energía para la liberación del alma y su reunión. Él fue la primera superestrella del rock, símbolo sexual y rebelde. Tras Elvis, los siguientes fueron los cantantes de rock folk. Este período de principios de los '60 estuvo marcado por las canciones protesta y la fuerte lucha por los derechos civiles de los negros y los blancos vanguardistas. Ahora bien, este movimiento nuevamente está al nivel del chakra de la garganta. Es la entrada de los caídos para tomar esa energía del chakra, volverlo sensualidad y privar a los hijos de luz de la gran victoria de la ciencia de la Palabra. Hubo mucha influencia comunista durante ese período. J. Edgar Hoover dijo: «La guerra entre el comunismo y el mundo libre no se hace con bombas u otras armas tangibles. Ahora se hace con la subversión mediante el médium de las ideas. No es ningún accidente que la mayor concentración de trabajadores comunistas se haya encontrado en tres campos: la educación, los sindicatos y el espectáculo. Estas son las áreas donde florecen las ideas y donde se forman las corrientes de pensamiento». ¿Qué estaba motivando este choque cultural en América? En una década el rock and roll, la rebeldía, la libertad sexual, la protesta y la droga se convirtieron en los signos de un estilo de vida moderno. Comenzó con la música. Sin la música, eso jamás hubiera sucedido. Sin la música, la cultura de las drogas no podría haber surgido. Sin la música, no podría haber habido rebeldía. No se podría haber dado la toma y el abuso de la autoridad. Descubrimos que el plan de toma de posesión no comienza con las personas de un país; comienza con los caídos, con su conspiración obrando en las almas de luz de todas las naciones. No es simplemente un complot comunista; es la conspiración de aquellos que son anti-Dios, antivida y antialma. Obviamente, el deterioro de la juventud debilita la

defensa de un país, y así Jerry Rubin escribió el libro «Hazlo». «El rock and roll marca el principio de la revolución», decía. «Contemplamos el sexo, el rock and roll y la droga como parte de un complot comunista para tomar posesión de América. Hemos combinado juventud, música, sexo, drogas y rebeldía con traición, y esa es una combinación difícil de vencer». Entonces, lo que encontramos en las actividades de los caídos es siempre el adelantarse al próximo ciclo que Dios quiere que surja en la Tierra. Y por lo tanto, la revolución de los caídos tiene lugar justamente momentos antes de la revolución por venir de la Madre y sus hijos, que es una revolución en conciencia superior. Los comunistas han prometido tomar posesión de América desde dentro. Los científicos, los educadores y la gente del espectáculo han elaborado una elaborada y calculada técnica científica con el fin de volver neurótica a una generación de jóvenes americanos mediante el colapso nervioso, el deterioro y el retraso mental, todo ello comenzando por la música. La nueva música tenía poca calidad y estaba llena de ruido. La juventud se manifestaba; era una nueva emoción, una nueva experiencia. Era el desgarramiento real de los chakras que, junto con las drogas, suponía la emisión total de la fuerza vital, de forma que esa energía no estuviera disponible para la reunión del alma y para su liberación. A través de ello estaban encontrando respuestas a su búsqueda de libertad, no en el sendero de iniciación sino en la licencia, mediante rebeldía, definiendo la libertad según los dictámenes de la mente carnal y la esclavitud de esa mente en vez de según el Ser Real. Los músicos se unieron en Inglaterra y en los Estados Unidos, y la nueva cultura había nacido. El festival pop de Monterey de 1967 marcó la congregación de las tribus de la «cultura del amor»; la revolución era tangible. Estos festivales pop y conciertos rock que se han estado celebrando son reminiscencias de los días de la Atlántida, en los que se daban reuniones de grandes compañías de caídos que usaban el ritmo para golpear verdaderamente a los electrones y a los átomos para separación y la ruptura de los campos energéticos, resultando finalmente en el hundimiento de la Atlántida. Recuerdo una película de ciencia ficción en televisión donde se mostraba que ciertos magos negros sabían cómo destruir la Tierra por medio del uso del sonido. Era algo absolutamente real. En 1969, en Woodstock, los Rolling Stones y los Ángeles del Infierno aterrizaron el sueño. Tras tocar una canción llamada «Simpatía hacia el diablo» los Ángeles del infierno aterrizaron a la multitud y hubo personas heridas de gravedad y muertos. Mick Jagger dijo según él que «...algo parecido pasa cada vez que toco esa canción». El hundimiento económico de las Islas Británicas se ha producido

debido a la brujería y a la fuerza de dos puntas de los Beatles y los Rolling Stones. [música] Éste es un tiempo en el que se usa subliminalmente la palabra por debajo del sonido intenso. Es el colapso y el martilleo del ser hasta que el ser se desmorona literalmente, ya sea el templo corporal, ya sean continentes, ya sea una economía, un gobierno o una nación. Si creen que estoy equivocada, muéstrenme lo sucedido en la última década a medida que esta música ha sido bombeada por las arterias de nuestros países. Hemos tenido un giro completo de nuestra cultura y el origen es el abuso del sonido. Quería que escuchasen esto de forma que pueda leerles la letra subyacente. «Voy a hacer pedazos el cristal de tu ventana, voy a atravesar de un puñetazo tu puerta roja de acero. ¿Has oído cómo el vagabundo nocturno deja sus huellas arriba y abajo en tu entrada? ¿Has oído hablar del jugador nocturno? Has visto que he hecho mi llamada de medianoche. Y si alguna vez atrapas al vagabundo nocturno, te robará el mensaje de delante de tus narices. Voy suave con tu capa y espada, y te clavo el cuchillo en la garganta, nena, y duele.» El mensaje es paralelo. Es un mensaje de sexo y es un mensaje de muerte. Personalmente no oiría estas palabras. El hecho de que no las oigo significa que penetran fácilmente en mi subconsciente. Cuando las palabras están grabadas en mi subconsciente, el sonido debe seguir las, y por lo tanto estoy programada para la muerte y la autodestrucción, la tachadura de nuestra identidad que se da mediante la absoluta rebelión contra Dios, contra el Padre y contra la Madre. Esto es tachar nuestra vida. El tachar a la vida resultó en el aborto libre y en masa, habitual, insensible, sin sentimiento alguno hacia la vida. ¿Cómo puede existir sentimiento alguno hacia la vida o hacia Dios cuando todo el subconsciente está programado para este ritmo de muerte? La muerte es lo siguiente, por tanto, en la muerte de las almas entrantes. Los Beatles fueron mayormente responsables por la introducción de las drogas, la brujería y el sexo en la música, haciendo que la gente creyera que estaban siguiendo un camino hacia la libertad. Ellos eran la perversión de los cuatro pétalos de la Madre en los cuatro cuerpos inferiores, siendo el cumpleaños de cada uno, irónicamente, en cada uno de los cuadrantes. Su música es un choque para el corazón; sacude todo el ser hasta que se rompe. Se les ha llamado los cuatro jinetes del Apocalipsis, que traen la destrucción total de la plataforma de la evolución. [música] La alusión es al acto sexual, incluyendo la fuerte respiración. Es casi imposible resistir la espiral descendente si no se tiene una educación previa y la sabiduría de las enseñanzas de los maestros ascendidos. Se debe a que el martilleo de los

chakras produce el descenso de la energía. Este martilleo, como si fueran símbolos fálicos contra el cuerpo de los hijos e hijas de la Madre, causa el resquebrajamiento, la ruptura del elemento cristalino del alma, el cristal de diamante del alma, tan delicado antes de ser sellado en Dios. Literalmente es resquebrajado en todos los chakras, yendo a parar al desagüe donde los caídos lo toman, reuniendo esta energía y utilizándola para la completa destrucción planetaria. Es también un choque total para el corazón. Las técnicas usadas en esta música son los básico del hipnotismo y la brujería mediante el ritmo. En extremo, se convierte en una táctica de lavado cerebral. Ruido sin sentido revienta los nervios de las personas; no les permiten comulgar con Dios, meditar o pensar. Han estado gastando todo su tiempo en la sensación que produce esa energía al pasar por los chakras. Y esto es lo que tenemos como ruido de fondo en los lugares públicos; nuestra comida está cargada con esta espiral mortal; todo lo que compramos, todo lo que llevamos puesto contiene este sonido. Si se aplica de forma más violenta, se vuelve *\*\*\* menticide\*\*\**. Just Merlow. Un psiquiatra holandés, expresó la sentencia. Dijo esto: «...asesinato de la mente, una ciencia inventada para producir la sumisión voluntaria de las personas en una disciplina irreflexiva y una esclavitud robótica». [música] La energía se pasa por los mezcladores; se devuelve como una hipnosis «que hace sentirse bien». Es una capa de seguridad que cubre los nervios a flor de piel. Los nervios que están a flor de piel necesitan más de lo mismo para mantenerse en calma; y en vez de calmar, los ponen aún más y más a flor de piel. Descubrimos que los sonidos que se escuchan en los conciertos rock de chicas jóvenes que gritan, que se desmayan, etcétera, son los resultados de la emisión repentina de la energía sexual por todos los chakras. Finalmente, el rock resulta en la experimentación del orgasmo en los siete chakras al ser liberada forzosamente la energía del Dios Padre-Madre, produciendo así una cultura de animalismo, sensacionalismo, la falta absoluta de toda concentración en la realidad. Las conexiones del rock con el satanismo y el vudú son claras. Los Rolling Stones, la banda de rock más importante del mundo produjo recientemente «Sopa de cabeza de cabra». La cabra, símbolo de Méndez, la estrella de cinco puntas invertida es el símbolo de la cultura satánica. Parte de este álbum fue grabado según se cree en vivo en un ritual vudú. Hay personas que han sido iniciadas en la Iglesia de Satán como resultado directo de haber estado expuestos a este álbum. Sin la música rock, el trabajo de Anton LaVey y la Iglesia satánica no se habría sostenido en los Estados Unidos. Fue mediante la música y sólo la música que miles de personas han sido llevadas a esa

rebelión absoluta contra el Ser Real. Sus otros álbumes han sido «La petición de sus majestades satánicas», y «Simpatía hacia el diablo». Black Sabbath tienen a una bruja en la portada con la cruz invertida. Su segundo álbum, «Sabbath, sangriento sabbath» mostraba realmente una misa satánica al desnudo. Llegamos a Alice Cooper, hijo de un ministro baptista, que describió el secreto de su éxito. Dijo que entregó su cuerpo a un demonio que le prometió éxito y fama del mundo. En el escenario hace el amor con una serpiente de dos metros, troncha una gran muñeca, hace el amor con el cadáver y se cuelga de una horca. Él y su grupo representan los atlantes caídos que proceden del compartimiento. No se les ha permitido reencarnar desde el hundimiento de la Atlántida, que fue el diluvio de Noé. Fueron confinados por edicto de Dios; los Señores del Karma les permitieron reencarnar en este siglo como última oportunidad para la liberación del alma. Aquí hay un bebé al que le ha embadurnado los ojos con tinta negra. El niño está agónico; el niño está sentado sobre un montón de dinero. Están mirando las caras de los muertos vivientes. Ya han gastado todas las energías de los chakras de su alma. Lo que sale de su música es la total cualificación errónea de esa energía a medida que vuelven a tocar y la vuelven a amplificar. Existen gracias a la energía de aquellos que escuchan su música, aplauden, vitorean, gritan y permiten que sus chakras sean agotados. Y así, con cada disco y con cada concierto que dan, amasan cantidades tremendas de energía, y es de esa energía de lo que viven. Sin esa energía, no estarían vivos porque ya han desperdiciado la suya. Esto es cierto para muchos de los grupos de rock de hoy. Recuerden el nombre «los muertos agradecidos». Los muertos agradecidos son los muertos vivientes que están agradecidos por la luz que les dan al escuchar sus conciertos. Kiss, el furor actual, son músicos excepcionalmente pobres y diabólicos ejecutantes sobre el escenario; su energía marciana destruye a la Madre. Las estrellas son los héroes de nuestra juventud; son los jóvenes adolescentes que gravitan a su alrededor. El rock se ha convertido en una religión pagana que adora sumos sacerdotes con guitarras y que sigue toda su prédica de tomar drogas, hacer el amor y rebelarse. Toda esa información subliminal está en las canciones de estos grupos. Toda la cultura de las drogas ha continuado como el uso subliminal de la palabra en la música. Los gritos, entonces, son la emisión forzada de las energías foháticas, por lo que se produce un torrente en los chakras, seguido de un agotamiento total, pérdida de energía, incapacidad de usar los propios centros para el progreso del alma. Muchas de estas estrellas del rock son conscientes de que son brujos y saben completamente, cuál es su

misión; y cantan sobre ello en sus canciones. Hacen referencia a un lugar del que vinieron que está «en algún lugar más allá de Marte». Más allá de Marte encontramos el cinturón de asteroides del planeta destruido Maldek, destruido por la discordia, por la perversión del sonido. ¿Es posible que hoy hayamos heredado corrientes de vida y evoluciones de generaciones rezagadas que ya han destruido sus planetas de origen y tienen la misma misión en nuestro planeta porque no nos hemos puesto a desafiar esta espiral de oscuridad? Así, usaron sus poderes para controlar a la sociedad y las almas de la gente, y hoy los vuelven a usar. Al estar en medio de esta música tocada en vivo cuando he ido a los parques de atracciones, etc., y estando en medio he sentido el estremecimiento de mi ser, me he preguntado cuánto tardarían los electrones de toda esta oleada de vida del cuerpo terrestre en simplemente abandonar y marcharse a casa al Gran Sol Central. Eso es exactamente lo que se percibe, el abandono completo de la inteligencia central y del Imán del Gran Sol Central dentro del átomo. El átomo no puede mantenerse con este bombardeo. Lo único que mantiene unidos a los átomos es el amor puro de las personas que no han permitido que sus energías se mezclen con esta destrucción. Vemos un espiral gigante sobre América, es una espiral negra de negación. Es la tendencia descendente, la desmoralización de toda nuestra civilización. ¿Cuánto hará falta para que esta espiral tenga éxito en contrarrestar la espiral de luz que durante miles de años han construido aquellos que han servido a la cultura de la Madre? Vemos que en una corta década o en cien años el abuso del sonido puede borrar completamente lo que se ha tardado en construir miles de años. ¿Deberíamos pensar que de alguna manera somos una excepción, que quizá hoy no sucederá, que no sobrevendrá el cataclismo? Mu se hundió hace tanto que no podemos recordarlo. La Atlántida está en el remoto pasado, así que ¿por qué deberíamos creer que los continentes pueden emerger y hundirse por el poder de la Palabra? Todas las civilizaciones han tenido su música característica, pero hoy día en la Tierra hay un sonido universal que se oye por todas partes. Lo he oído en los poblados de África, el envío del vudú de vuelta allá, el continente que hoy estaba relativamente purificado de ese sonido hasta que se ha llevado de vuelta como un implante de América. Lo he oído en los pueblos de Sudamérica. Lo he oído en la India, en Europa, en todos los lugares adonde he ido. El rock americano: la destrucción por martilleo, martilleo, martilleo. Incluso la Unión Soviética ha recibido ahora a las estrellas del rock y por tanto, lo que comenzó como un complot para hundir América va a hundir toda la Tierra a menos

que lo paremos. Vemos que todo el mundo está programado para pensar del mismo modo, y por satélite todos nos estamos involucrando en la misma espiral. Es una espiral masiva tal que se requiere una tremenda resistencia para ir contra corriente. ¿Adónde vamos a parar en la música del futuro? Esto nos presenta un reto inmenso. Es un reto para todos nosotros: invocar la música de las esferas, mantener nuestra armonía interna, aceptar el flujo de la llama violeta para la purificación de estos registros. Las fuentes originales que tocaron los grandes compositores de los siglos permanecen como fuentes de amplias expresiones musicales que pueden surgir. La fundación de una nueva era y una nueva cultura que suplante a este momentum de muerte y decadencia requiere la Comunidad del Espíritu Santo que América estaba destinada a ser: una muestra, un ejemplo de comunidad, una nación de gentes que trabajan juntas para forjar su identidad en Dios. Es la cultura que estamos destinados a transferir a las naciones de la Tierra. Si podemos revertir la marea antes de que sea demasiado tarde veremos que, así como el ritmo erróneo ha subyugado nuestras energías, el ritmo correcto puede restaurar nuestras energías.